

# Proyecto artístico de centro: una propuesta creativa desde la frontera del currículo



Los objetivos contemplados desde este Trabajo Fin de Máster de Pedagogía Ignaciana son diseñar, poner en práctica y evaluar el proyecto artístico de centro, que es una propuesta para fomentar y desarrollar la creatividad en el alumnado de las etapas de Primaria y Secundaria en el Colegio Sagrado Corazón – Jesuitas León, a través de la materia de Educación Plástica y Visual, que habitualmente es considerada una asignatura al borde del currículo educativo.



Concha  
Llordén Pozo



Colegio Sagrado Corazón – Jesuitas León  
[concha.llorden@jesuitasleon.es](mailto:concha.llorden@jesuitasleon.es)



«La creatividad puede ser una de las características más necesarias en los tiempos actuales... La creatividad auténtica es un proceso activo, dinámico, que busca respuestas a preguntas reales, buscando alternativas a un mundo desgraciado que parece marchar por caminos que nadie controla».

ADOLFO NICOLÁS, SJ  
Padre General de la Compañía de Jesús, 2010

La creatividad es un concepto que se asocia al emprendimiento, al cambio, a una manera original de trabajar, que es utilizado como adjetivo desde un punto de vista productivo. Pero aun siendo una de las competencias más importantes del siglo XXI para el futuro laboral de nuestro alumnado y una de las características del modo de proceder de la Compañía de Jesús, a la hora de aterrizar acciones concretas en las aulas, nos pasa como con esta imagen, es algo que queda relegado a la parte posterior de un centro, a un espacio marginal, poco transitado, una barrera que está, pero que no se ve, porque como dijo Guilford ya en 1950, “nos acercamos a ella de puntillas”, a pesar de que diversas investigaciones, han demostrado que se encuentra en todos los seres humanos, que se puede incrementar e inhibir y que, también, se puede medir (TTCT, CREA, PIC...).

Es por ello que, en el Colegio Sagrado Corazón – Jesuitas León, a través del proyecto artístico de centro, nos acercamos al fomento y desarrollo de la creatividad

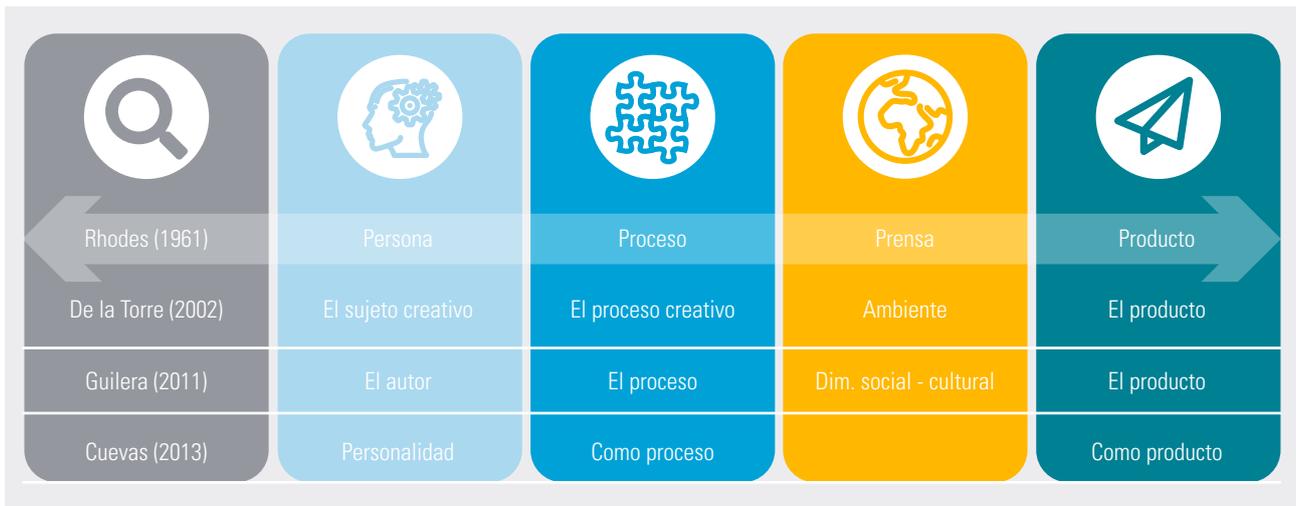
en el alumnado de las etapas de Primaria y Secundaria, desde un nuevo enfoque de la materia de Educación Plástica y Visual.

La propuesta surge por la constatación de la pérdida progresiva de la creatividad en el alumnado de Secundaria, debido a que la mayor parte de su tiempo se centra “en hacer”, se da poca importancia al aprendizaje del lenguaje visual y expresivo, a pesar de la gran cantidad de estímulos visuales que reciben constantemente, a un uso únicamente utilitarista de las materias artísticas, a que no nos adaptamos a su desarrollo psicoevolutivo y a que favorecemos la copia literal de obras de arte.

El proceso de aprendizaje que ha supuesto el Máster de Pedagogía Ignaciana ha contribuido a dar “modo y orden” y, por supuesto, profundidad a una serie de actividades que veníamos realizando en Secundaria, para ser transformadas en el proyecto actual, donde se intenta dar una visión integrada y coherente, entre la perspectiva multifacética de la creatividad y la pedagogía ignaciana.

La creatividad, como término amplio que depende del área de dominio, es más sencilla de trabajar —según Rhodes desde 1961 y para otros autores desde entonces como de la Torre, Guilera y Cueva— si se estudian sus manifestaciones bajo cuatro enfoques o ejes (denominados 4P), como son la personalidad, el proceso, la prensa (el entorno) y el producto resultante.

▲  
Análisis del contexto, acercamiento a los retos que inhiben la creatividad y propuesta del centro



Perspectiva multifacética de la creatividad de Rhodes (1961), modelo 4P e interpretación de otros autores

Esta visión multidimensional (persona, proceso, prensa, producto) se reorganiza, en función de la estructura del paradigma pedagógico ignaciano, trasladando la percepción del contexto a la parte inicial del proceso. Por tanto, se entiende que, para trabajar la creatividad, se debe ejercitar al alumnado en estas cuatro direcciones simultáneamente, y esta es la razón por la que, desde el proyecto artístico se adoptan como objetivos: potenciar la percepción del contexto, desarrollar la personalidad creativa del alumnado, fomentar la actividad creadora y promover las producciones artísticas.

Para concretar estos objetivos en las actividades de aula, ha sido necesario un replanteamiento de la materia Educación Plástica y Visual, que ha requerido de formación específica para el profesorado de la nueva didáctica y del diseño de recursos curriculares propios, para ayudarnos a superar los retos que inhiben la creatividad.

### Potenciar la percepción del contexto

Estimulando su percepción, el alumnado llega a ser más consciente y puede apreciar la belleza del mundo que nos rodea, experimentarla a través de los sentidos e interiorizarla desde el agradecimiento como representación de la trascendencia.

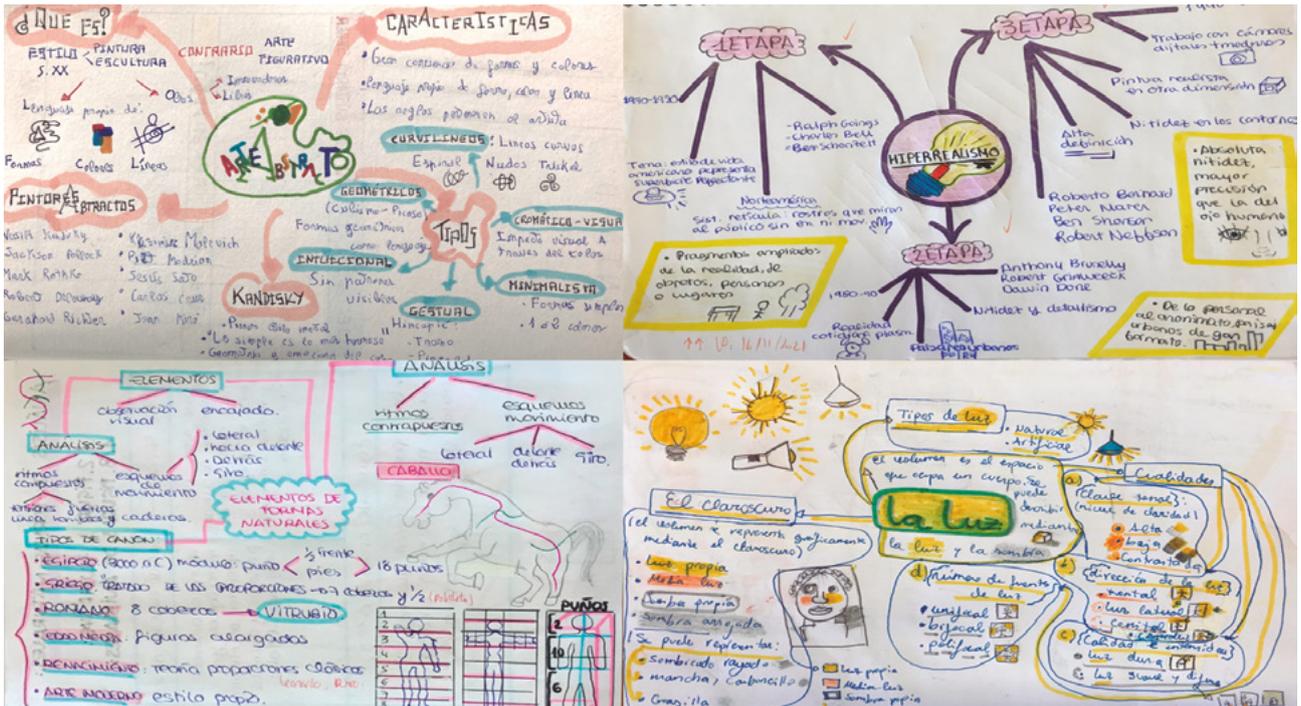
Es necesario, por tanto, dedicar más tiempo a la observación y a la curiosidad, atribuyendo una mayor importancia a la comprensión del lenguaje visual y expresivo desde el aprendizaje de la lectura de imágenes, aportando más espacio para “sentir y gustar internamente” y también

registrando lo observado y experimentado, a través de diferentes rutinas de pensamiento. Para constatar la evolución respecto a la capacidad de percepción del contexto en el alumnado, se diseñan actividades como parte de la evaluación de la Competencia en Conciencia y Expresiones Culturales, basadas en el análisis de diferentes obras de arte.

### Desarrollar la personalidad creativa del alumnado

A través de la reflexión sobre la experiencia, activamos su pensamiento divergente pues se hacen más receptivos y abiertos a diversas situaciones y circunstancias, progresivamente van profundizando en las causas de lo que está ocurriendo, generando un sentido de justicia y solidaridad, que hace que vaya evolucionando su personalidad hacia la flexibilidad, la empatía y la compasión.

Para ello, es preciso trabajar en las sesiones de motivación, los cuatro rasgos de la personalidad creativa: la fluidez (para impulsar su imaginación mediante la tormenta de ideas), la flexibilidad (para que puedan generar ideas de diferentes áreas de dominio, mediante listas verbales de comprobación y preguntas provocadoras y abiertas), la originalidad (con ideas poco convencionales, estimulándoles con imágenes y objetos) y la elaboración de ideas de calidad (enseñándoles a organizar toda la información recibida o producida a través de mapas mentales que les permitan establecer relaciones entre ideas remotas). Se puede valorar el desarrollo de la personalidad creativa del



alumnado, en función de estos cuatro rasgos, a través de un instrumento ya contrastado como es el test de pensamiento creativo de Torrance (TTCT), teniendo en cuenta, para nuestro caso, la expresión figurada.

**Fomentar la actividad creadora**

Las fases anteriores los animan a dar una respuesta, a ser capaces de crear, de organizarse, de utilizar el conocimiento y las habilidades para interactuar con su realidad y transformarla. Siendo cada vez más competentes, responsables y autónomos.

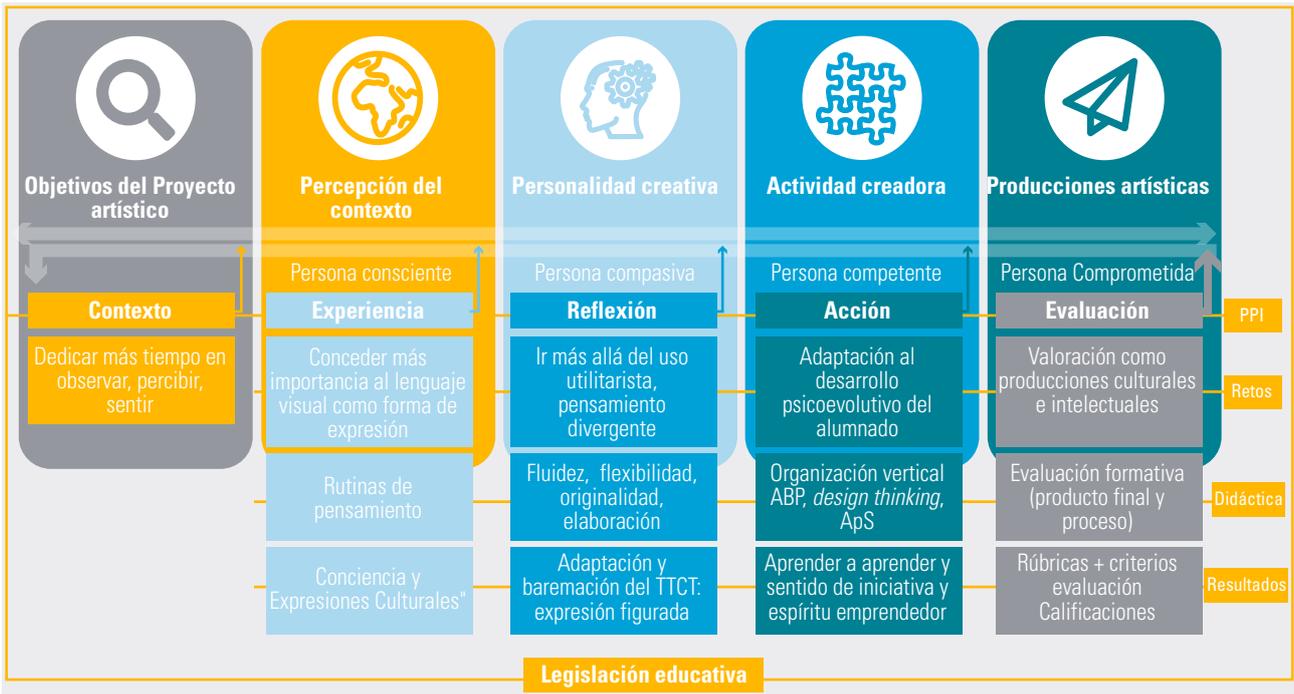
Si la actividad creadora se adapta al desarrollo psicoevolutivo del alumnado, se sienten capaces de llevar a cabo las actividades que se les propongan. Por lo que, respetando la expresividad gráfica correspondiente a su edad, según las etapas establecidas inicialmente por Lowenfeld, las relacionamos con el estilo artístico que mejor se adecúe a la etapa en la que se encuentre el alumnado. Como ya se ha trabajado con la estimulación mediante imágenes y objetos, en el momento previo de motivación, se favorece que puedan añadir, transformar y combinar diferentes elementos de su realidad y no la copia literal de una obra de arte, para que, además, aprendan a expresarse a través de distintos lenguajes plásticos. Es por ello que para:

- 1.º y 2.º de Primaria, desde la etapa “preesquemática”, el estilo artístico que mejor se adapta sería el abstracto.
- 3.º y 4.º de Primaria, desde la etapa “esquemática”, el estilo artístico adecuado sería el figurativo.
- 5.º y 6.º de Primaria, desde la etapa “realista”, el estilo artístico correspondiente sería el realismo.
- En Secundaria, durante sus etapas “pseudonaturalista” y de la “decisión”, se pueden fomentar los tres estilos artísticos, progresivamente a lo largo de los tres trimestres, para impulsar la abstracción en los procesos cognitivos, experimentando con la esquematización, simplificación y deformación.

Se ha sistematizado el proceso desde una organización vertical de los proyectos y las actividades programadas trimestralmente, para darles continuidad y facilitar la interiorización tanto al alumnado como al profesorado. Se utilizan metodologías activas orientadas hacia las materias artísticas, como el aprendizaje basado en proyectos, (desde la ficha de proyectos de la zona CNO, elaborada por el Equipo de Pedagogía Ignaciana e Innovación), el *design thinking* y el aprendizaje-servicio.

Para verificar si el alumnado ha asimilado o no el proceso que requiere la actividad creadora, si relaciona lo trabajado con conocimientos previos, si comprende

Collage de mapas mentales realizados por el alumnado de Secundaria



Relación propuesta entre la perspectiva multifacética de la creatividad y la pedagogía ignaciana

las actividades y si son capaces de organizarse y de planificar con antelación, se debe tener en cuenta la valoración de los indicadores de logro según los diferentes cursos, de las competencias transversales Aprender a Aprender y Sentido de Iniciativa y Espíritu Emprendedor.

### Promover las producciones artísticas

Los ayuda a reconocer el valor intrínseco tanto del trabajo necesario para llevar algo a cabo, como de sus propios talentos, comprometiéndose con su propio aprendizaje, con su adquisición de conocimientos y con sus acciones, en definitiva, con la capacidad de evolución y transformación. También favorece el respeto hacia las creaciones (propias y ajenas) como producto de un proceso intelectual y muestra de la diversidad cultural que fomentan el intercambio de ideas y de experiencias.

Al evitar la ingente cantidad de actividades breves e inconexas a las que los tenemos acostumbrados y centrarnos más en la calidad de las mismas, asumimos una evaluación formativa a lo largo de todo el curso, en la que se tiene en cuenta tanto el producto final como el proceso, desde unos criterios objetivos y fácilmente asumibles por parte del alumnado (registrados en escalas de valoración y rúbricas). También se debe contemplar la participación

Es imprescindible conseguir que el profesorado sea un poco más creativo para que también lo sea el alumnado

de todos los agentes implicados, combinando la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación. Con todo ello damos ejemplo, al entender como docentes —para luego hacerlos comprender como alumnado— que las producciones artísticas también son producciones culturales e intelectuales, pues “crear” es uno de los procesos cognitivos de orden superior.

### Conclusiones

Tras la aplicación y evaluación del Proyecto Artístico de Centro, concluimos —respecto a los objetivos planteados inicialmente— que para potenciar la percepción del contexto, se observa que se requiere más tiempo de calidad y constancia en el tipo de actividades planteadas, porque nos encontramos ante la extraordinaria posibilidad de hacer que el alumnado se abra a la realidad (no siempre bella) del contexto, lo perciba y lo in-



teriorice, que vean el proceso de lectura de imágenes como fuente de disfrute y de crecimiento personal.

También que, para desarrollar la personalidad creativa del alumnado, hace falta tiempo de dedicación y perseverancia, con ello lograremos aumentar su flexibilidad ante los cambios, su fluidez para generar gran cantidad de ideas y que estas sean poco comunes, para favorecer la originalidad y mejorar la calidad de su elaboración y contribuiremos, en gran medida, a que transiten con naturalidad por el pensamiento divergente. Y para que sea aún más efectiva la propuesta planteada, se precisa comenzar, este proceso a edades tempranas, de ahí la importancia de comenzar en la etapa de Primaria.

Aunque no se requiere fomentar la actividad creadora entre el alumnado, más de lo que ya se hace, sí que conviene reorientarla, porque es más urgente y necesario impulsarla entre el profesorado. También es ineludible diversificar el perfil de los pintores elegidos en cada estilo artístico y la adaptación a la nueva normativa educativa.

Además, ayudarlos y ayudarnos a comprender la necesidad de la evaluación formativa, mejora a su vez, la comprensión del esfuerzo que requiere una creación de calidad e incrementa la valoración y respeto hacia cualquier tipo de producción artística.

Como reflexiones finales, podemos aportar que el resultado de la práctica ha-

bitual del paradigma pedagógico ignaciano, tanto entre el alumnado como entre el profesorado, tiene un efecto multiplicador para la creatividad.

Se debe entender que la didáctica propuesta no es excluyente para otras materias, aunque sí que es cierto que el Arte y la Educación Plástica y Visual son un adecuado campo de entrenamiento, tanto mental como de experimentación para

“La mejor demostración de que la persona es o ha sido creativa es que dejó huellas constructivas” (De la Torre, 2002)

“Soñamos un mundo nuevo”, composición libre realizada por Se Bin Kim Lee (alumna de 1.º ESO)





## ÁGORA DE PROFESORES

Para formar al profesorado en creatividad, aplicamos de manera experimental los proyectos que va a realizar el alumnado, primeramente, con el claustro de la etapa de Primaria en lo que hemos dado en llamar “talleres de creatividad”, que se desarrollan en una única sesión de hora y media. En concreto, en el taller realizado sobre el proyecto Cuentos para la Paz y la Solidaridad, partimos de la adaptación de una técnica utilizada en el estilo surrealista, la “escritura automática” que nos ayuda a trabajar tanto la expresión gráfica como la escrita, por lo que pueden participar las materias artísticas y las lingüísticas. Distinguímos cinco momentos:

- Momento inicial para la motivación, acercamiento al mundo de los cuentos, cómics, novelas gráficas..., pero con una cuestión en común: la sinergia positiva que encontramos en la combinación de imágenes y textos para la transmisión de valores.
- Momento para la toma de decisiones: hay que elegir el tema a tratar y los personajes que deben aparecer, para ello generamos diferentes cuestionarios en los que, a través de sus dispositivos digitales, pueden votar anónimamente.
- Momento para el trabajo por equipos: dividimos al claustro en seis equipos (uno por cada curso de la etapa) y les pedimos que cada equipo elabore una de las escenas, pensando en una localización. Una vez puestas las seis escenas en común y sin haberlos avisado previamente, elegimos al azar el orden de las mismas: dos para la introducción, dos para el nudo y dos para el desenlace. Esta fase, aunque los desconcierta, ayuda a movilizar su pensamiento divergente al tener que reorientar la escena para que cobre sentido.
- Momento para la elaboración: en el que desarrollamos las escenas, utilizando un soporte para cada escena que debe tener texto e imágenes o dibujos. La técnica es libre, se puede utilizar desde *collage*, pinturas, rotuladores..., o incluso se puede optar por una presentación, roleplay, vídeo...
- Momento de cierre del taller: con la puesta en común, dudas que puedan surgir antes de llevarlo al aula y valoración del proyecto.

Las producciones resultantes, además, pueden formar parte del concurso Cuentos para la Paz que propone cada año la Biblioteca P. Pedro José Márquez, SJ del Instituto Lux: <https://www.educatemagis.org/es/blogs/ya-esta-abierta-la-convocatoria-para-cuentos-para-la-paz-2022/>

“[...] mézclense cosas prácticas para entretener el afecto, de modo que los discípulos vuelvan de las lecciones a sus casas no sólo más doctos, sino mejores”

la creatividad, pues en ellas caben varias soluciones correctas a la vez, sin entrar en conflictos. Además se debe tener en cuenta la importante contribución que hace a la formación integral del alumnado, a la competencia en Conciencia y Expresiones Culturales y a las competencias transversales Aprender a Aprender y Sentido de Iniciativa y Espíritu Emprendedor.

Es imprescindible conseguir que el profesorado sea un poco más creativo para que también lo sea el alumnado. Con ello cabe esperar que fuésemos, también, un poco más conscientes, un poco más compasivos, un poco más competentes y estuviésemos un poco más comprometidos con la comunidad. Ignacio de Loyola en 1549 ya lo intuyó y aconsejó a sus compañeros: “para que haya muchos oyentes, y se ayuden lo más que puedan, con las verdades que dan pábulo al entendimiento mézclense cosas prácticas para entretener el afecto; de modo que los discípulos vuelvan de las lecciones a sus casas no sólo más doctos, sino mejores”. Ampliemos, por tanto, la mirada hacia la creatividad en nuestras escuelas •



## PARA SABER MÁS

- ACASO, M. Y MEGÍAS, C. (2017). *Art Thinking: Cómo el arte puede transformar la educación*. Paidós.
- HARVARD GRADUATE SCHOOL OF EDUCATION. (2018-2019). *Project Zero: Arts as Civic Commons* [ArtC]. <https://bit.ly/3CgwDkN>
- MESA, J. A., SJ (2019). *La pedagogía Ignaciana: Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde san Ignacio de Loyola hasta nuestros días*. Mensajero.



## HEMOS HABLADO DE

**Creatividad; creación artística; personalidad; actitud; evaluación.**

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en febrero de 2022, revisado y aceptado en mayo de 2022.